

Periférica Blvd. Ópera Rock-ocó
Adolfo Cárdenas
La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia, 2019

Martín Mercado
Universidad Mayor de San Andrés

Periférica Blvd. Ópera Rock-ocó (2019), escrita por Adolfo Cárdenas, es ahora una de las novelas pertenecientes a las 72 obras de la colección Letras y Artes de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB). Este volumen de la Biblioteca es particular, por ofrecer al lector cuatro textos de indudable importancia en las letras nacionales. En primer lugar, se nos brinda el estudio introductorio –sin exageración, exhaustivo y erudito– de Luis H. Antezana. Inmediatamente, se encuentra la novela con sus 16 capítulos y las ilustraciones de Alejandro Salazar. En tercer lugar, está una invaluable entrevista del tipo biografía-obra, en la que Antezana y Cárdenas nos permiten comprender algunos pormenores de la propuesta estético-literaria que nutre y cobija a *Periférica*. Finalmente, se nos ofrece la novela gráfica, cuyos responsables de la adaptación y dibujos son Susana Villegas y Álvaro Ruilova; del color, con ayuda de Miguel Mealla, Óscar Zalles; y de la rotulación, Marco Guzmán. La señalada edición de la BBB ha logrado robustecer en un solo volumen la ya intrincada complejidad textual, paratextual e intertextual de la novela de Cárdenas, que al parecer no deja de enriquecer sus recursos y potenciar sus sentidos cada cierto tiempo. A esta densa obra se dedicarán las líneas siguientes, buscando enfatizar, de ser posible, algunos rasgos ligados a la narrativa y a la música que puedan encender el interés de nuevos lectores y hacer eco en futuras interpretaciones.

La novela es un desarrollo no lineal del cuento “Chojcho con audio de Rock p’sado”, publicado en 1992. Según rememora su autor en la entrevista con Antezana, el proyecto de la novela inició tres años más tarde, en 1995, cuando él se encontraba en Iowa. Hasta 2003, el autor habría retomado y dejado “dormir” los avances, no solo por una tendencia poco regular en su

escritura, sino porque esta obra se pensó como una “novela segmentaria, es decir, cuenta historias que no tienen fin y se salta de una trama a otra diferente, que nada tiene ver con el contexto anterior” (Cárdenas, 2019: 317). Aunque cada uno de los capítulos posee cierta independencia, se debe reconocer que no hay necesariamente una ruptura en la trama o en la narración.

Si por una finalidad meramente práctica aceptamos que una trama es la historia que se cuenta mediante determinada narración, considero que la novela permite señalar dos perspectivas posibles. Según la primera, la trama gira en torno a atrapar al testigo del asesinato del personaje “el Rey”. Esta vía valida el estudio de la novela dentro del género policial o negro, en su vertiente de literatura urbana pacheña. Esta vena es una de las más recorridas por los intérpretes. La segunda parece no ser menos interesante; en ella, la trama consiste en evitar que el personaje “El Lobo” sea descubierto como el autor de una venganza fatal. Bajo esta perspectiva, la novela cobra el perfil de una tragedia institucional, donde sus personajes quedan atrapados en redes de jerarquías de poder y violencia física, política y cultural, en la que ellos participan gustosamente por mor de intensos placeres inmediatos. En la primera se enfatizaría el carácter teleológico de la narración mientras que, en la segunda, las dinamizadoras peripecias deberían quedar realizadas. ¿Alguna se sobrepone a la otra? Esa respuesta depende de la economía del deseo que impulsa la interpretación particular, quedando, por tanto, fuera de nuestra consideración, según sugieren las misteriosas reglas del arte de la recensión. Pasemos, pues, a la narración.

La narración es la forma, diría algún afamado crítico literario. La forma en que esta novela narra su ambivalente trama parece perfilarse desde el subtítulo, *Ópera Rock-ocó*. Como la ópera es polifónica y el segundo término suena no solo al afamado batracio andino, sino también a barroco, buena parte de la tradición literaria le ha achacado a la novela de Cárdenas su afiliación al neobarroco literario à la Sarduy con la particularidad de su *more* urbano andino (Antezana, 2019: 16-21). El autor de la novela también ha reconocido esta proximidad. “Parodia, metalenguajes, estas lecturas de entrelíneas, los intertextos y sobre todo la risa hacen que sí se asocie un poco con el barroco” (Cárdenas, 2019: 319). No obstante, él mismo considera que su estética está más próxima a la noción de realismo grotesco, propuesta por Javier Sanjinés. Dado que en una reseña no es elegante desarrollar la trifulca con otros comentaristas, ni tomar a pie juntillas lo que de sí dice un autor, me gustaría acentuar de otro modo el subtítulo de *Periférica*.

La narración de esta *Ópera Rock-ocó* es musical. Su musicalidad proviene de la “oralidad” de la voz de los personajes y de los recursos musicales que, en relación con las imágenes, forman los principales recursos narrativos. Dos recursos evidentes son las imágenes y las canciones; ninguna de ellas es una mera ilustración, pues el desarrollo narrativo de la trama no puede dispensar de

ellas. La confluencia de estas estrategias narrativas produce el efecto chojcho de la novela. Lo importante en la narración de la novela es el conjunto, es decir, el modo en que los elementos se montan artesanalmente, y no solo en su valiosa autonomía. Como dice el autor, “los chojchos eran fiestas muy populares, ya no una individualidad, sino una celebración” (2019: 315).

En las ilustraciones hay información que sirve como el espacio real donde se asientan los déicticos de la voz de los personajes. Por ejemplo, cuando se lee, “[e]l caso es que allí estaba el recuadro...” (2019: 149), o “... cuando al pasar por un quiosco leo:” (265). Después de cada una de estas frases aparece un objeto gráfico que pone en perspectiva de primera persona al lector de un modo que la sintaxis alfabética no permite. Frente al grafiti, o al letrero de comida, el lector ve exactamente lo mismo que ve el personaje.¹ Esa imagen es parte de la oralidad de *Periférica*; como señala Barthes, “el *haber-estado-abí* de las cosas es un principio suficiente del habla” (2017: 236). En esta vía, la narración gráfica de la novela escrita es el germen de la novela gráfica, aunque esta última no es más que una parodia de aquella. ¿Por qué? Porque le falta el otro recurso, la música. En este sentido, las canciones parecen ser menos fáciles de elidir en la novela escrita.

En el caso de la música, esta acompaña e hila el desarrollo de la trama. En algunos casos, la música es parte de la escena, en la que se identifica el tema o se lo deja a la imaginación después de haber mencionado el grupo; así, la primera mención corresponde a la banda Judas Priest (2019: 63), imaginando que puede ser la canción *Breaking the law*. Las canciones no solo son escuchadas, sino también cantadas, convirtiéndose en parte del diálogo, monólogo interior, o de las pistas, e inclusive como única capacidad comunicativa (en especial, páginas 189-194). En otros casos, aclara o ironiza la situación subjetiva y emocional de los personajes, por ejemplo, con “Oda a mi familia” de Dolores O’Riordan del grupo The cranberries (2019: 74); “Duerme negrito” de Atahualpa Yupanqui (82); “Take look around” de Limpit Bizkit (200); siendo en algunos casos difícil saber qué canción es, como en aquella “de los recaducos braders Gibb, y ese topjit (...) Dis is uer ay queim in (...)” (2019: 199), es decir, “This is where I came in” de los Bee Gees. A esto se debe sumar las canciones creadas (y modificadas) para, o por, algunos personajes. Las canciones, como rock, tango, morenada, balada, mariachi, bolero, saya, ópera, cumbia, disco, pop, etc., aunque pertenecen a diferentes géneros, cobran un valor individual en la trama. En este sentido, se puede decir que la evidente (y a veces camuflada) presencia de la música en el desarrollo narrativo de la trama tiene un potencial lúdico importante

1 Esto nos permite señalar el error en la página 150, en la que el número del gráfico no coincide con el del texto. En el anuncio se lee “Evaristo va al Valle. N° 1336” y abajo, “... hasta ubicar el número 136”. Falta un 3 en el párrafo donde se señala la oficina.

para el lector, que, en el proceso de lectura, bien puede omitir las referencias o buscarlas neuróticamente (ver tabla adjunta).

La narración de la novela de Cárdenas es musical también por su afamada “oralidad” escrita. Se caería en el saco roto de la ingenuidad si se pensara que la novela está escrita tal como se habla; por el contrario, la novela crea un efecto de oralidad estableciendo una ortografía basada en principios fonéticos. En otras palabras, utiliza el conocido recurso al sociolecto, interviniendo la ortografía. No obstante, considero que hay una exploración más interesante en la oralidad de *Periférica*.

En *Periférica*, la oralidad en realidad es un medio de acceso a la subjetividad mental, ese bello invento que ha madurado desde la creación de los rituales individuales de purificación, pasando por la lectura silenciosa y la literatura hasta la filosofía de la mente. De hecho, según el heterofenomenólogo Daniel Dennet, lo que consideramos como “yo” es solo un centro de gravedad narrativa, capaz de auto-representar la resonancia diferentes discursos. A partir de la relectura de la novela de Cárdenas, me percaté de que entre los discursos más importantes que solemos resonar para darle forma a nuestro centro de gravedad, deben ser enfatizadas “nuestras” canciones e imágenes. “Nuestras”, porque provienen de los ecos de los social, pero “nuestras”, pues en cada individuo hay un modo irrepetible de organizarlas.

En la mezcla de todos sus elementos, la narrativa de *Periférica* produce su efecto chojcho. El efecto chojcho nos hace creer que esa mezcla dispar, “de mal gusto”, de canciones, de aparente oralidad, existe en algún lugar fuera de su narrativa, cuando en realidad no es más que la descripción de su propio mundo ficcional. La forma de su narrativa parece ser un *soundtrack* dispar.

Finalmente, y con modestia, considero que todo ser vivo capaz de leer debería considerar la novela de Cárdenas como una oportunidad muy particular de explorar una narrativa musical de una trama que puede ser leída, por lo menos, de dos maneras diferentes. En *Periférica* encontrará el hermoso modelo de una mente, cuyo inexistente centro narrativo está lleno de canciones cada vez menos conocidas y cada vez más autónomas en su mundo ficcional. De hecho, es probable que Ud. encuentre en la novela un divertido ejemplo de lo que suele llamar “lo que recuerdo de mi pasado”.

Tabla adjunta: *Soundtrack* de *Periférica*

A continuación, se ofrece al curioso lector una lista, probablemente incompleta, de las bandas, grupos o canciones que aparecen en la novela de Cárdenas. Se anota el modo en que aparece la referencia (artista o canción, sea en letra y/o partitura), después se anota la banda y título de la canción, si corresponde, seguida de la página:

Aparece como...	Banda, autor o intérprete	Título	Página
Artista	Judas Priest	-	63
Artista	Alice Cooper	-	73
Solista	Marilyn Manson	Beautiful people	73
Arista	The cranberries	"Oda a mi familia"	74
Canción	Manuela Mocumbi	Zamba Canuta	79
Canción	Atahualpa Yupanqui	Duerme negrito	82
Artista	Alanis Morisset	Mary Jane	82
Artista	Meredith Brooks	Bitch	108
Canción	Ópera aira	Verdi	108
Canción	Henry Carey	God save the Queen	108
Canción	Tanguito	Simón el Esplendoroso	122
Canción	Abba	Gracias por la música	124
Canción	Gregorio	Canto gregoriano (charango)	133
Canción	Daniel Toro	Zamba para no olvidar	136
Canción	The carpenters	There's a kind of hush	136
Canción	Los jaivas	Todos juntos	137
Canción y grupo	The animals	The house of the rising sun	141
Canción	Ian Anderson – Jethro Tull	Budapest (carnavalito)	162
Canción	Janis Joplin	Summertime (carnavalito)	162
Canción y autor	Juan Rosas	La guerra de los Rosas	162
Canción y autor	Juan Rosas y Severo Fernández	Domitila (morenada)	162
Canción	Juan Rosas	La balada del salteño	162
Canción	Juan Rosas	Felipe Delgado / Ramona (morenada)	162
Canción	U2	Where the streets have no name	171
Canción	Carlos Gardel y Alfredo Le Pera	Volver	172
Canción	Juan Carlos Cobián	Nostalgias	173
Canción	Los embajadores criollos	Víbora	173
Canción	Alejandro Fernández	Abrázame	174
Canción	Cantado por Quique	Tchichííí, poroborom	175
Canción	José José	La nave del olvido	176
Canción	Vicente Fernández	Perdón	176
Canción	Carlos Gardel	Silencio	177
Canción	José Luis Perales	Y tú te vas	178
Canción	Pendulum	Fasten your seatbelts	186
Nombre	Eva Ayllón	El pabellón (El hombre que supo amar)	188
Canción	Javier Solís	El loco	190
Canción	Edgardo Donato	A media luz	190
Canción	-	"Se fue, se marchó"	
Canción	-	"Es el momento de amonestar"	190
Canción	Enrique Rodríguez (Nelson Ned - Joselito)	"Dónde estará mi vida"	191
Canción	-	"Tu parecido a mí"	192
Canción	Sonora Santonera	Corazón de acero	192

Canción	Los panchos	Mar y cielo	193
Canción	Sandro	Me amas y me dejas	194
Canción	Jaime del Río	Mi pena	196
Epígrafe	Matilde Casazola	Pájaro brillante	197
Canción	Bee Gees	This is I where came in	199
Artista	Matchbox twenty	-	200
Artista	Def Leppard	-	200
Artista	Los cinco latinos	-	200
Canción	Limpt Bizkit	Take a look around	200
Canción	Air supply	Good bye	203
Canción	Leonardo Favio / La Tejerina	Hoy la vi	207
Mega chojcho	Fiesta en honor al casamiento de Maiquel Orías	Mega chojcho	219
Canción	Juan Arana. Melodía. Clímax	Con un vaso de cerveza	219
Artista	Roca Solida	-	220
Artista y canción dedicada	Los Lobos	Dedicada a Renecito Bascopé, en el cielo	220
Artista	Blanca y sus cómplices, Celia Kruger	-	220
Epígrafe	Compay Segundo	Yo vengo aquí	221
Canción	PK2	Bailando	223
Artista	Evangélicos y otros cristianos	Cumbia blanca, himnos evangélicos con ritmo tropical	223
Canción	Bibis	Piensa en mí	225
Artista y video	Pink Floyd	The Wall	230
Canción	Paul McCartney y Steve Wonder	Ebony and Ivory	231
Referencia	Antonio Montes Carlderón, interpretado por Zulma Yugar	Boquerón abandonado	232
Canción	Néstor Olmos y Juan Torrez	Rosa carmín	234
Canción	Simeon Roncal	La huérfana Virginia	234
Canción	Luis Felipe Lira Girón	Carandaiti	234
Canción	-	Yaravi dedicado a los inmigrantes judíos	234
Canción	-	El triste. Estoy feliz	234
Canción	Simón Díaz	Caballo viejo	262

Bibliografía

Cárdenas Franco, Adolfo (2019). *Periférica Blvd. Ópera Rock-ocó*. (7.^a Ed.). *Periférica Blvd.*, novela gráfica. Susana Villegas y Álvaro Ruivola (adaptación y dibujos) (2^a ed.). Estudio introductorio por Luis H. Antezana. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Barthes, Roland (2017). *Un mensaje sin código. Ensayos completos en la revista Communications*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Dennet, Daniel (1995). *La conciencia explicada. Una teoría interdisciplinar*. Barcelona: Paidós.